

Capítulo 51. El Hombre Gigante Muestra su Poder

Una vez que la Seda Aromática Envolverte envenena el cuerpo, la toxina ingresa a los vasos sanguíneos y gradualmente se esparce por todo el cuerpo.

Los mortales ordinarios no estarían en peligro, pero para los cultivadores, este veneno sería extremadamente fatal después de un corto período de tiempo. El cultivador afectado por el veneno no podía interrumpir imprudentemente su Qi Verdadero interno, o de lo contrario el veneno estallaría y haría que la sangre en el cuerpo fluyera en sentido contrario, resultando en un inmenso dolor y sufrimiento.

Sin embargo, si uno estuviera envenenado por un período de tiempo prolongado, la toxicidad penetraría en el cuerpo, empeorando la situación.

Incluso si una persona lograra recuperarse un poco y controlara adecuadamente su Qi Verdadero, todavía tendría que consumir el antídoto diariamente. De lo contrario, se producirían cambios graduales dentro de los huesos, haciendo que la base del cuerpo se marchitara. El cuerpo se acurrucaría, quedaría paralizado e incapaz de moverse. Eventualmente, el cuerpo se fundiría en un charco de barro.

Aún más aterrador era que una vez que el veneno penetraba en los huesos, no se podía hacer nada para extraerlo. El individuo sólo podía confiar en un tratamiento a largo plazo para sobrevivir. El veneno no estallaría por el momento, sino que se convertiría en un hilo de amor carnal, que plagaría para siempre el cuerpo de la víctima.

El veneno estaba compuesto de una variedad de materiales, muchos de los cuales podían ser reemplazados. Aunque el producto final sería el mismo, la toxicidad específica cambiaría de acuerdo con la persona que lo preparó, haciendo que el veneno sea único para su fabricante. Naturalmente, el antídoto también sería único. Sólo la persona que fabricó el veneno podría recetar el antídoto correcto y suprimir su toxicidad. Incluso si otros conocieran el método de hacer la Seda Aromática Envolverte, no tendrían forma de inventar un antídoto específicamente diseñado para combatir la Seda Aromática Envolverte que alguien más había producido.

De esta manera, la vida del individuo envenenado estaría en las manos de la persona que lo envenenó. Incapaz de rebelarse o resistirse, la víctima sólo podía ser obediente.

El Doctor Mo se rompió el cerebro en busca de cualquier recuerdo relacionado con la Seda Aromática Envolverte, filtrándose a través de su vasto conocimiento. Entonces entendió la razón detrás de la audacia de Han Li.

El Doctor Mo se mofó en su corazón, pero su expresión facial no cambió. Le preguntó indiferente: "¿Es este tu último truco?"

"Mocoso, parece que te has quedado sin movimientos, así que admite la derrota obedientemente!"

El corazón de Han Li se hundió al no ver cambios en la expresión del Doctor Mo. En este punto, Han Li estaba seguro de que había calculado mal algo ya que el Doctor Mo parecía haber hecho caso omiso de su amenaza.

El Doctor Mo no parecía provocado en lo más mínimo, haciendo que pareciera que realmente no le prestaba atención a la Seda Aromática Envolverte en su cuerpo.

Aún más, Han Li tenía claro que debido a esto, estaba en una posición muy desventajosa. Parecía que su oponente estaba muy seguro de que podría atraparlo.

Al ver que Han Li permanecía en silencio, el doctor Mo se rió y le miró enrevesadamente antes de decir en voz alta: "Esclavo de Hierro, captúralo para mí".

Una vez que Han Li escuchó esto, inmediatamente recordó que después de entrar en la casa, pensó haber olvidado algo muy crucial: Esclavo de Hierro. Sin embargo, no tenía tiempo para reflexionar sobre ello. En lugar de eso, Han Li usó la punta de sus dedos del pie para enganchar el punzón que estaba al lado de su pierna. Automáticamente saltó a su mano.

En un instante, una gran sombra se precipitó desde la esquina de la habitación con un fuerte viento detrás. Su velocidad era increíblemente rápida, y apareció ante Han Li en un segundo, dejándole incapaz de evadir.

Indefenso, Han Li sólo pudo usar el punzón afilado en su mano para apuñalar hacia la parte inferior del abdomen de la sombra. Esperaba al menos poder resistir por un tiempo para tener la oportunidad de retirarse y recuperar el aliento.

Apuñalar el abdomen con el pequeño punzón no era el movimiento más óptimo, pero Han Li no tenía otra opción. Su oponente era demasiado alto, y el arma que usaba Han Li tenía solo unas pocas pulgadas de largo, lo que hacía del abdomen la única área capaz de alcanzar.

Han Li de repente se sintió como si hubiera chocado contra algún tipo de monstruo. Era como si un gran objeto de madera le hubiera golpeado la muñeca extendida, dislocándola directamente del brazo. Posteriormente, su cuerpo cayó unos pasos hacia atrás debido al impacto. El punzón en su mano parecía haber golpeado una roca y fue enviado volando, desapareciendo sin dejar rastro.

Han Li estaba increíblemente sorprendido y enfadado. Justo después de estabilizar apenas su cuerpo, la gran figura apareció ante él en un pestañeo. Inmediatamente, Han Li sintió un agudo dolor en ambos hombros mientras dos grandes manos sujetaban tenazmente sus omóplatos, inmovilizándolo.

Han Li luchó con todas sus fuerzas, pero se sentía como si una enorme montaña estuviese presionando su cuerpo, haciéndole incapaz de moverse.

No pudo hacer mucho en este tipo de situación. En un momento de desesperación, levantó la rodilla y apuntó ferozmente hacia el punto débil entre las piernas de la gran sombra.

"OUCH!"

Fue tan doloroso que Han Li estaba constantemente goteando sudor frío. Al desencadenar un ataque que normalmente habría sido fatal para su oponente, descubrió que la sombra gigante era incomparablemente sólida. Su rótula se rompió en muchos pedazos al igual que los trozos de un huevo de gallina rompiéndose al golpear contra una roca.

Sin embargo, la maniobra de Han Li sólo provocó a su oponente. Las grandes manos sobre sus hombros aumentaron repentinamente su presión. Han Li tenía tanto dolor que débilmente cayó al suelo, casi perdiendo el conocimiento.

"Tranquilo, Esclavo de Hierro. Todavía tengo uso para esta persona", el Doctor Mo ordenó en voz alta..

Después de que esas palabras fueron dichas, Han Li sintió que sus hombros se aligeraban, y el dolor se redujo enormemente. En su corazón, no podía evitar suspirar aliviado. Por una vez, pensó que la voz del Doctor Mo era agradable de oír. Pero después de regocijarse por un momento, sus sospechas resurgieron en su mente.

Desde el comienzo de su lucha, Han Li descubrió que, por alguna razón desconocida, el Doctor Mo se volvía indulgente con él en momentos cruciales de la pelea, temiendo que Han Li se hiciera daño a sí mismo. Naturalmente, Han Li sabía que el Doctor Mo no era el tipo de persona benévola que intencionalmente sería indulgente con él. Definitivamente había algo siniestro sucediendo que Han Li no sabía.

La preocupación del Doctor Mo de que Han Li se hiciera daño fue la razón de por qué el Doctor Mo había sido cauteloso al tomar medidas contra Han Li ya que no se atrevía a atacar violentamente. De no ser así, ambos estarían hechos polvo.

Han Li secretamente tomó la decisión de explotar al máximo este aspecto al negociar con el Doctor Mo y luego pensar en una manera de escapar de las garras malvadas de su oponente.

Mientras el Doctor Mo caminaba enfrente de Han Li, podía ver a través de todo lo que éste estaba pensando. Dejó que una mueca de desprecio apareciera en su cara mientras tocaba el pecho de Han Li y extrajo un espejo. No pudo evitar quedarse atónito ante este objeto. Resultó que fue este objeto el que protegió el pecho de Han Li del ataque del Doctor Mo.

Sin decir nada, asintió ligeramente y sacó una caja rectangular de madera amarilla de su pecho. Esta caja era notablemente exquisita, y en su superficie había grabado un dragón y un fénix. Cualquiera podía ver que era un objeto raro y precioso, y por lo tanto raramente visto por la gente común.

El Doctor Mo encaró a Han Li y solemnemente abrió la tapa de la caja, revelando unas extrañas e idénticas cuchillas plateadas. De alguna manera se parecían a una combinación entre una daga y una espada. El cuerpo de las cuchillas era muy peculiar; estaban curvadas en medias lunas, tenían una longitud similar a los cuchillos de estilete.

Cuando el Doctor Mo sacó una de las cuchillas plateadas, Han Li vio que, curiosamente, la siniestra cuchilla era tan delgada como un trozo de papel. La fría luz que parpadeaba en su superficie bastó para que Han Li supiera que la cuchilla estaba tan afilada como una navaja. Usarla para cortar carne humana sería tan fácil como cortar ropa. La punta del mango de la cuchilla plateada era aún más extraña; incrustado en la punta había una cabeza de demonio extremadamente feroz y siniestra, que tenía un par de cuernos y ojos que estaban bien cerrados.

El Doctor Mo levantó esta siniestra cuchilla y miró deliberadamente a Han Li por el rabillo del ojo.

Esta acción dejó a Han Li absolutamente horrorizado. Su desagradable pensamiento parecía ser cierto: El Doctor Mo quería usar la siniestra cuchilla para cortarlo.